

EL SUBRAYADO

“*¡Subraya los textos antes de estudiar! ¡Sin subrayado no hay aprendizaje!...*” ¿Qué estudiante no ha tenido que oír alguna vez estas recomendaciones? ¿Realmente es así? ¿De qué manera puedo alcanzar el máximo rendimiento? ¿Estamos ante la madre de todas las técnicas de estudio?

Qué es subrayar

Literalmente, subrayar es trazar líneas u otros signos debajo de determinadas palabras con el objetivo de resaltar su significado. Aplicado al estudio, el fin del subrayado es destacar ideas más que palabras. Y a través de las distintas clases de subrayado podremos rescatar las ideas esenciales y diferenciarlas de las secundarias.

Tipos de subrayado

El uso de cada uno tendrá que ir en función de facilitar la comprensión. También te servirán para diferenciar los distintos niveles de importancia en el texto.

- Raya gruesa: para ideas principales y muy generales.
- Raya más fina: ideas secundarias.
- Línea discontinua: para relacionar unas partes con otras.
- Recuadros: para resaltar titulares.
- Subrayado vertical: para cuando quieras destacar párrafos completos.
- Con signos: de interrogación (¿?) para expresar algo que no comprendes, asterisco (*) para marcar algo importante, signo más (+) para apuntar información complementaria sobre una idea ya subrayada.

Ventajas

Mejora la retentiva. La memoria recuerda mejor aquello que se resalta. El subrayado es la llave que te permitirá aplicar el resto de recursos gráficos para organizar contenidos (resúmenes, apuntes, esquemas, notas al margen...)

- El subrayado implica una lectura activa en la que debemos redoblar la concentración.
- Los repasos serán más rápidos y efectivos.
- Al trabajar con palabras-clave, facilita la comprensión del texto.

Cómo se hace

Acaso más que ninguna otra técnica, el subrayado requiere *mucha práctica* para llegar a aplicarlo eficazmente. En general, se recomienda realizarlo *a partir de la segunda lectura del texto*. Aunque a medida que vayas adquiriendo experiencia podrás ir subrayando algunos datos o ideas principales en la primera lectura rápida.

Principalmente, deberás subrayar *verbos, sustantivos* y algunos *adjetivos*. Por el contrario, no es necesario que marques artículos, conjunciones o preposiciones. También es importante remarcar fechas, nombres propios u otro tipo de datos concretos. Para ello, conviene familiarizarse con las distintas clases de subrayado.

No olvides

Es mucho más eficaz utilizar diferentes tipos de subrayado que demasiados colores. Además, los colores fluorescentes cansan la vista.

- Existe una regla, flexible, pero regla al fin, que dice que el subrayado no debe suponer más de la cuarta parte del total del texto.
- Utiliza el diccionario como ayuda para resaltar.
- Recuerda que sólo la práctica continuada convertirá el subrayado en tu mejor aliado.

Al terminar, haz una lectura de todo lo subrayado. Facilita la comprensión.

Ejercicio

Completa el subrayado

A continuación, te proponemos un texto del que sólo hemos podido subrayar las primeras líneas. ¿Te atreves a completarlo? Utiliza los distintos tipos de subrayado.

El largo camino hacia la integración

El primer paso que se dio para conseguir la integración económica fue la formación de una Unión Aduanera, el 1 de julio de 1968. Consistía en la supresión de todos los impuestos a los intercambios comerciales de productos industriales efectuados entre los países comunitarios y en la fijación de un impuesto común para los bienes que venían de terceros países.

Aunque el paso era importante, quedaba aún mucho por hacer. El mercado común, para ser completo, exigía que no solamente los productos industriales pudiesen circular libremente entre los países miembros, sino que lo hiciesen también todas las mercancías no industriales. Del mismo modo, era necesario que hubiese libertad para poder contratar los servicios en cualquier país comunitario, que cualquier persona pudiese pasar sin problemas de un país a otro e instalarse y trabajar allí, y que las personas y empresas pudiesen llevar su dinero al país que desearan sin ninguna clase de restricciones.

(Extraído de Economía 1, a. Cabrera/E. Lluch/M. Pedrajas, Ediciones SM)